



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II

Domingo 15 de agosto de 1937.

Núm. 266

El mando se hace en las trincheras

Una reivindicación de la juventud combatiente

Libre acceso a las Escuelas de Guerra para todos aquellos jóvenes que se distinguen en el frente.

Esta es sin duda para los soldados del pueblo la más importante de las diez reivindicaciones planteadas últimamente en nombre de J. S. U., por Santiago Carrillo: «Que las Escuelas de Guerra, dando de lado un criterio absurdo y reaccionario contra el que ya hace tiempo se manifestaba nuestra juventud, queden abiertas para todos, absolutamente para todos los que luchan en el frente, y muy especialmente para los jóvenes que se distinguen por su valentía y arrojo, para aquellos heroicos milicianos de julio y agosto que constituyen la flor de nuestra valiente juventud, que son la levadura de nuestro Ejército y a quienes aún no se ha hecho la justicia que merecen».

Hasta ahora las Escuelas de Guerra sólo estuvieron abiertas, por desgracia, para aquellos a quienes una situación preeminente durante el antiguo régimen les había permitido adquirir un cierto grado de cultura e instrucción; pero no para aquellos otros camaradas que en los primeros momentos y después en los trances duros acudieron a ofrecer voluntariamente su sangre y sus vidas por la causa y que no poseían esos conocimientos previos que se exigían para el ingreso en las Escuelas de Guerra. Y se llegaba en la admisión de alumnos en las Escuelas Populares de Guerra, a la máxima incongruencia de dar acceso en ellas a jóvenes que no habían estado en el frente, que no sentían por tanto la causa del pueblo y para muchos de los cuales el ingreso en dichas Escuelas no era sino un medio de retrasar su incorporación a las quintas llamadas o por llamar y, en último caso, el procedimiento para incorporarse con mando al tener que verificar dicha movilización.

Y es absolutamente preciso que esto termine. Que las Escuelas de Guerra queden abiertas ex-

clusivamente para los que luchan en el frente y lleven en él un tiempo determinado, habiéndose distinguido por su valentía y su abnegación. Si no saben, que se les enseñe. Si su instrucción y su cultura son deficientes, no por su culpa sino por culpa de la anterior organización de la sociedad, que se les someta a cursos preparatorios de cultura general antes de ingresar en las Escuelas Populares.

Que mandos militares y comisarios propongan para alumnos de las Escuelas de Guerra, a aquellos compañeros que más se distinguen y que las Escuelas se encarguen de hacer de ellos, en el tiempo que sea necesario, oficiales del Ejército Popular. Buena voluntad sobra y en cuanto a capacidad intelectual, sobradas demostraciones ha dado y está dando la raza para poder confiar en ella.

Únicamente de esta manera, contando con mandos salidos de la misma entraña del pueblo, que sientan en toda su intensidad nuestra causa, conseguiremos, no ya en el presente, sino para el futuro, un Ejército potente y eficaz un Ejército que nos conduzca rápidamente a la victoria por virtud de su moral, de su disciplina y de la penetración de mandos y soldados, y que sea después la salvaguardia de nuestra paz, de nuestra independencia y de los derechos y libertades que a costa de tanta sangre y tanto sacrificios estamos conquistando.

Únicamente así evitaremos en el presente que oficiales salidos de nuestras Escuelas Populares, deserten y nos combatan desde las filas enemigas, y que en el futuro sucedan hechos de sabotaje y traición como el descubierto últimamente en la Unión Soviética y acaudillado por el mariscal Lunatchewsky.

Que el Gobierno del Frente Popular, atento a la defensa de la Patria y de las reivindicaciones sociales, tenga en cuenta estos hechos y corrija, como parece estar dispuesto a hacerlo, el sistema de ingreso en las Escuelas Populares de Guerra.

José Aguilar SAMPER

Capitán del 125 Batallón

Leed y propagad AVANCE

Ayuntamiento de Madrid

COMPAS DE ESPERA

Mi humilde pluma ha callado algún tiempo por considerarse muy poquita cosa ante los acontecimientos tan emotivos por los cuales ha pasado nuestra querida Brigada. Ahora que ya puede correr los vuelos de su constante zoznbra se detiene unos momentos para pensar y exponer sus pensamientos a todos sus compañeros de lucha. Pensamientos que no son tales cuando encierran una necesidad que no por muy manoseada ha de carecer de actualidad, por ser, mientras dure la guerra y después de ella, tema lo suficiente fresco para con inusitado tesón insistir hasta haberlo conseguido plenamente.

Varios días llevamos descansando; no se pierde el tiempo, gimnasia, instrucción, capacitación. ¡Capacitación! Esta es la palabra que ha de resonar en los oídos de todo soldado, oficial o jefe constantemente; es la con-

signa del verdadero militar que aborrece al militarismo; del heroico guerrero, pacifista por autonomasia; debe ser el grito de guerra de todo el que sepa medir y pesar el enorme sacrificio que hace España sosteniendo una guerra sin precedente.

En estas horas en que nos sentimos orgullosos de pertenecer a un Ejército en la constitución del cual todos hemos aportado nuestro granito de arena, no debemos parar en sacrificios por completarle, sin importarnos las dificultades con que tropecemos para ello, tanto de carácter moral, material e intelectual.

Hemos de esforzarnos todos en superarse más y más cada día, y en este compás de espera que en el pentágono de la guerra tiene colocado la 32 Brigada, haremos esfuerzos inauditos por sacarla airosa una vez más, para gloria de la España libertada.

Leoncio CANDELAS

Sección del Soldado

Aprendamos el manejo de las armas

Este artículo está escrito por un camarada soldado que ha dejado de ser analfabeto en nuestras filas.

Salud, camaradas: Mis palabras no quiero que os ofendan ni a jefes ni a soldados, porque yo nunca he podido deciros lo que en mí he sentido, pero hoy me pongo a deciros estas palabras, aunque apenas puedo escribirlas por hacer poco tiempo que dejé de ser analfabeto; pero bien, perdonarme todas las faltas que pueda tener.

Voy a deciros lo que siento, y la verdad, me dirijo a todos en general y en particular a los del 127 Batallón, para que no nos pase más lo que nos pasó en las últimas operaciones, que presencié cómo subíamos todos, y durante el combate tuvimos la desgracia que calleran los compañeros tanto del fusil ametrallador como de los lanza bombas y vi a

muchos compañeros que bajaban de las primeras líneas con esas máquinas por no saberlas manejar.

Y yo os digo si no es una lástima que por falta de saber manejar estos instrumentos no podamos hacerles más bajas al fascismo invasor. Por tanto, lo que tenemos que imponernos como una obligación en los ratos de ocio es la de aprender todos el manejo de todas las armas y tomarlo, no como una obligación, sino como una necesidad para salvaguardar nuestras propias vidas, y además que todo lo que se haga en bien de la causa es poco.

Enrique ALONSO

Soldado de comandancia del 127 Batallón.

Humor de pólvora

Nuestro camarada Juan de Dios Domínguez y Cadenas, es un buen soldado, pero así como ante las balas enemigas no pierde la serenidad y el coraje, no podemos decir lo mismo de él, al enfrentarse con el agua y el jabón, pues es un fiel creyente de aquel refrán que dice: «La m... engorda».

Su estatura es exagerada, y de aquí que no haya zanja, ni manta que pueda cubrirlo totalmente, por cuyo contratiempo se está siempre quejando.

Hace unos días se presentó a nuestro jefe para que le solucionara lo que para él se había convertido en un gravísimo problema, y consistía en que las mangas de la guerrera le llegaban sólo a los codos y los pantalones a la rodilla. Figuraos el tipo que llevaba.

Nuestro jefe le preguntó:

—Hombre, ¿cómo te han dado en la Intendencia ese traje tan pequeño?

A lo que respondió nuestro camarada:

—Si me estaba buena cuando me la dieron, lo que pasa es que me la han lavado, y mire el perjuicio que me han hecho.

Y nuestro jefe, sonriente, y acordándose de su poca afición a la limpieza le indicó:

—Pues yo te voy a dar la solución a ese problema. Lávatelo ahora tú y asunto concluido.

FARRU

Socorro Rojo Internacional

Donativos recibidos por mediación del camarada Ramón Gallego.

Donativos parciales del 126 Batallón	261,05
Compañía de ametralladoras del 128 Batallón	150,00

Total

411,05
El secretario administrativo,
NÚÑEZ

HACIENDO JUSTICIA

En la guerra lo único que suena y conocido por todos, vanguardia y retaguardia, es el hecho concreto del combate, sin que la humanidad se pare jamás a pensar quien o quienes contribuyeron, sin estar en las primeras líneas, al éxito del mismo, poniendo su esfuerzo y abnegación al servicio de la causa.

Entre los servicios que más pueden destacarse y desde los cuales se contribuye directamen-

La formidable labor de nuestro taller de reparación de coches

que había en la Columna, pensaron seguidamente en la instalación de un taller de reparaciones de campaña, y con la rapidez que hace el pueblo las cosas, inmediatamente quedó instalado en aquellos inolvidables barracones, que fueron salón de asambleas, palacio de justicia, dormi-

vanguardia. ¡Hermoso ejemplo para que se sonrojen esos jóvenes de diez y nueve y veinte años que aún pululan por la retaguardia casti-

gando mujeres, aprovechándose de la ausencia de los verdaderos hombres machos.

Gracias a la labor abnegada de estos mecánicos nuestra Brigada ha podido ir tirando, sin tener que gravar al Estado en nada, pues de inútiles cacharros han sabido hacer el taller, turismos, camionetas y ómnibus, que otros abandonaban por creerlos inservibles.

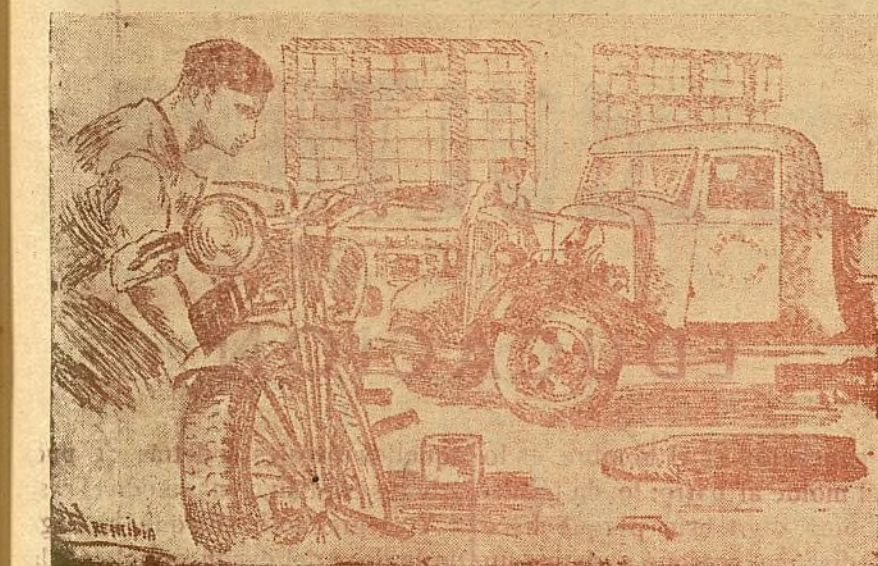
Ya es hora de que nos envíen un buen repuesto de vehículos, pues nuestro orgullo mayor es que si esto hacen, lo tenemos suficientemente pagados con el ahorro que en estos talleres, y por el esfuerzo de estos verdaderos héroes de la mecánica y la electricidad, le hemos proporcionado al tesoro público.

Los talleres como todo lo de nuestra Brigada se han ido superando día a día y con restos de acá y de allá, se han hecho algunas herramientas, pues hasta las hélices de algunos Junkers enemigos, derribados por nuestra «Gloriosa», las han transformado estos verdaderos antifascistas en instrumentos útiles al taller.

En la actualidad tienen montado un magnífico coche-taller, para lo que se ha aprovechado un ómnibus destinado a chatarra por sus muchos «achaques».

Terminamos este trabajo con la satisfacción de haber rendido a estos camaradas, el homenaje a que se han hecho acreedores.

FAR



te, al mismo tiempo que a salvarguardar nuestra economía, al éxito de los combates se encuentra el de los talleres destinados a la reparación de coches.

Nos ocuparemos en este reportaje del taller de nuestra Brigada, que es el que conocemos mejor y además de ella somos su portavoz.

Por haber nacido en la Columna más veterana y una de las primeras que fué organizando sus distintos servicios, este taller lleva también ese timbre de gloria. Sus hombres han salido de aquel grupo de guerrilleros que abandonando sus profesiones diferentes, se lanzaron al campo fusil al brazo y bajo la dirección del camarada Mangada, para sofocar aquella sublevación pretexto de la invasión.

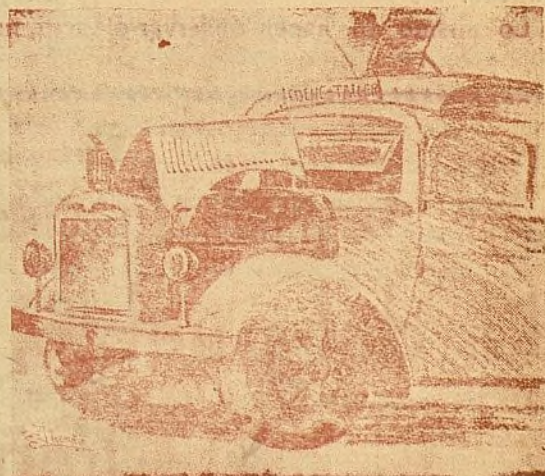
Fué allí en Navalperal y durante los últimos días de julio de 1936, cuando al surgir la gran idea de agruparse y marchar organizados todos los conductores

torios de milicianos, armerías, garages y talleres.

Los hombres que lo integraban y lo integran, empezaron su obra callada, pero eficaz, con cuatro herramientas, pero con alto espíritu antifascista que hacía que sus dedos suplieran la falta de aquellas.

De aquellos talleres modestos y de las manos de los heroicos me-

cánicos salió la adaptación y preparación, para que pudiera transportar la imprenta donde se confecciona y se tira nuestro periódico AVANCE. Recientemente el montaje y la instalación perfecta de un grupo electrógeno, que no le envidia a la mejor de esta clase, también ha sido hecha por el camarada electricista de dichos talleres, que aunque su edad le hubiera permitido estar en la retaguardia él ha preferido un puesto en





CAMARADAS DE LA BRIGADA

Todos tenemos entendido que no pasarán muchos días sin que nuestra Briga sea reorganizada, y cuando esto llegue los camaradas que hayan sido designados para ocupar los puestos de nuestros hermanos caídos, al igual que todos los soldados que a ella pertenecen, sepamos seguir el camino que ellos supieron trazarnos y adquiramos una capacitación política y militar, que tan útil y necesaria nos es para el fortalecimiento de nuestro ya glorioso Ejército.

Como yo todos recordáis que nuestros camaradas a todas las horas que el servicio les dejaba libres, estaban con los libros en las manos, los que leían y releían, para todo lo que en ellos se decía comprenderlo y poderlo llevar a la práctica tal y como se indicaba.

Yo creo que no nos será difícil nada de esto si sobre ello ponemos un poco de constancia y voluntad, sobre todo voluntad.

Si lo hacemos así habremos adquirido todos los conocimientos que debe de tener un soldado del pueblo para ser perfecto.

Y de esta manera, cuando sean incorporados a las compañías los camaradas reclutas, nosotros, clases y soldados antiguos en la Brigada, en el menos tiempo posible les podremos dotar de los conocimientos que nosotros hayamos adquirido.

Lo mismo en hacer observar el

mayor acatamiento a la disciplina, porque es muy posible que ellos se guíen por nosotros, lo mismo en una cosa que en la otra, las dos de mucha importancia.

Así que, camaradas, a poner de nuestra parte toda la voluntad y el entusiasmo necesario para conse-

guir esta capacitación. Con ello habremos dado un gran paso hacia la victoria definitiva. Salud.

Alfonso LOPEZ

• 4.ª compañía-127 Batallón.

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 35 división



EDUCACION

La educación en el hombre es lo que el molde al barro: le da forma. Pues bien, digo esto porque hace unos días me acerqué a darme un baño al río que pasa junto al campamento y quedé sorprendido ante un acto desvergonzado. Varios camaradas se estaban bañando, y éstos no repararon en desnudarse completamente ante un grupo de mujeres y niños, que con el fin de evitar ser víctimas de las agresiones aéreas se han ido a vivir a las márgenes del río.

Las jóvenes, avergonzadas de este acto, habían tenido que abandonar

aquellos parajes y detrás de unos árboles estaban comentando el caso.

Y yo pregunto: ¿Es que ha llegado la hora del desnudismo ante las personas que por su educación nunca pensaron en esto? No, camaradas; hay que ser más discretos y demostrar en todo momento que los soldados del pueblo tienen educación para saber convivir en sociedad.

¡Salud, camaradas!

Casiano GARCIA

Soldado de la 2.ª compañía
del 127 Batallón.

Un mando que ha de ser salvaguardia del pueblo, ha de salir de sus entrañas mismas

Ayuntamiento de Madrid